Cascadas y acantilados en la sierra de Moratalla

DÍA: 26 de mayo de 2018

SALIDA: 7:00h. bar Daniel, Ctra.Peñas con Circunvalación. Puntualidad.

DISTANCIA: 8,3 y 6 km. En dos tramos.

DESNIVEL: Ascensión acumulada 437 m. **DIFICULTAD**: Media-baja.

DESCRIPCIÓN: Nos desplazamos en autobús hasta Socovos, pasados Tazona y Benizar nos internamos en tierras murcianas por el Campo San Juan, que en esta época del año luce espléndido, para llegar hasta Zaen, inicio de nuestra ruta.

Ascendemos hacia unos paredones que se encuentran a la espalda del pueblo, sin llegar a alcanzar su cumbre, el Calar de las Cuevas, por encima de media ladera, en busca de las conocidas como Cuevas de Zaen. En realidad son unos abrigos erosionados sobre la roca viva cuyos techos son extraordinariamente particulares, tiene forman circulares, abovedadas.

Desde allí, sin perder altura, nos encaminamos hasta la aldea de Bajil, encauzamos nuestros pasos después por una preciosa cañada al encuentro de una loma, el Cerro de las Víboras, sobre la que se sitúa un enterramiento megalítico de corredor. La peña en resalte está ocupada por un poblado Calcolítico y de la Edad del Bronce fuertemente amurallado, con huellas de torreones y sucesivos anillos de murallas aterrazadas.

Descendemos hasta una cañada ocupada por un arrollo que hemos de cruzar para internarnos por un precioso vallecillo en cuyos paredones laterales acantilados podemos observar varias cuevas y alguna pintura rupestre. Destaca particularmente la de un barco de vela del XVII, con algunos signos desconocidos. Seguimos ese valle que se va cubriendo de un espeso y sombreado bosque de encinas hasta su final, para enlazar más arriba con un camino bueno, un carril, que nos acerca a las prodigiosas cuevas de los Murciguillos y de la Iglesia, llamada así seguramente porque posee una oquedad, una linterna de luz en un extremo.

Atravesando un bosque de encinas y chaparros, con algunas sabinas, pinos negros y variado matorral alcanzamos las cotas superiores de nuestra andadura. A pesar de encontrarnos por encima de los 1300 m., los desniveles que afrontamos no son exagerados, al contrario, son muy llevaderos, aptos para aquellos senderistas que se están iniciando. Encontramos esporádicos afloramientos rocosos calcáreos, muy porosos como sabemos. Ningún indicio entorno nuestro hace pensar en la existencia de la cuevas, no se levantan paredones ni asoman acantilados, solo podrían darse a partir de una sima en el suelo o entre peñascos. De ahí lo impresionante de su encuentro.

Utilizadas como tinadas de ganado con paredes suplementarias, se dividen en varias estancias de una amplitud inesperada. Poseen estalagmitas y estalactitas, coladas, producidas por las precipitaciones calcáreas en sus paredes y es posible que alguna pintura rupestre (abundan en la zona) no descubierta todavía.

Nos encaminamos, resguardados del inclemente sol, por un bosque autóctono de carrascas, hacia el Puntal de Cárdenas, que rodeamos, descendiendo hacia el cortijo del mismo nombre, ya junto a la carretera. Allí nos espera el autobús para acercarnos unos kilómetros por la carretera RM- B30 (antiguo Cordel de Hellin) al segundo tramo de nuestra ruta.

Pasadas las Casicas del Portal, nos apeamos para acometer el descenso por la impresionante Senda de Poyatos, un camino de uña muy bien elaborado en los paredones de un desfiladero (no hay problemas de vértigo). Descendemos hasta el cortijo abandonado de Hondares de Abajo, confluyen ahí varios arroyos y nacen otros, según haya sido de lluvioso el invierno. La llamada *falla de la charca*, que no es tal, supone varias enormes rocas con fracturas verticales enormes. Alcanzamos la Charca de las Tortugas formada por una preciosa cascada, nos remojamos un poco o, si el día acompaña, nos bañamos y ¡a la comida!, en Tazona.

El Arroyo de Hondares que surge de ese punto, se encaja mucho y va a desaguar unos kilómetros más adelante con el río Alhárabe, que tras pasar por el pueblo de Moratalla se embalsa y desagua en el río Segura; pero esa es otra historia.

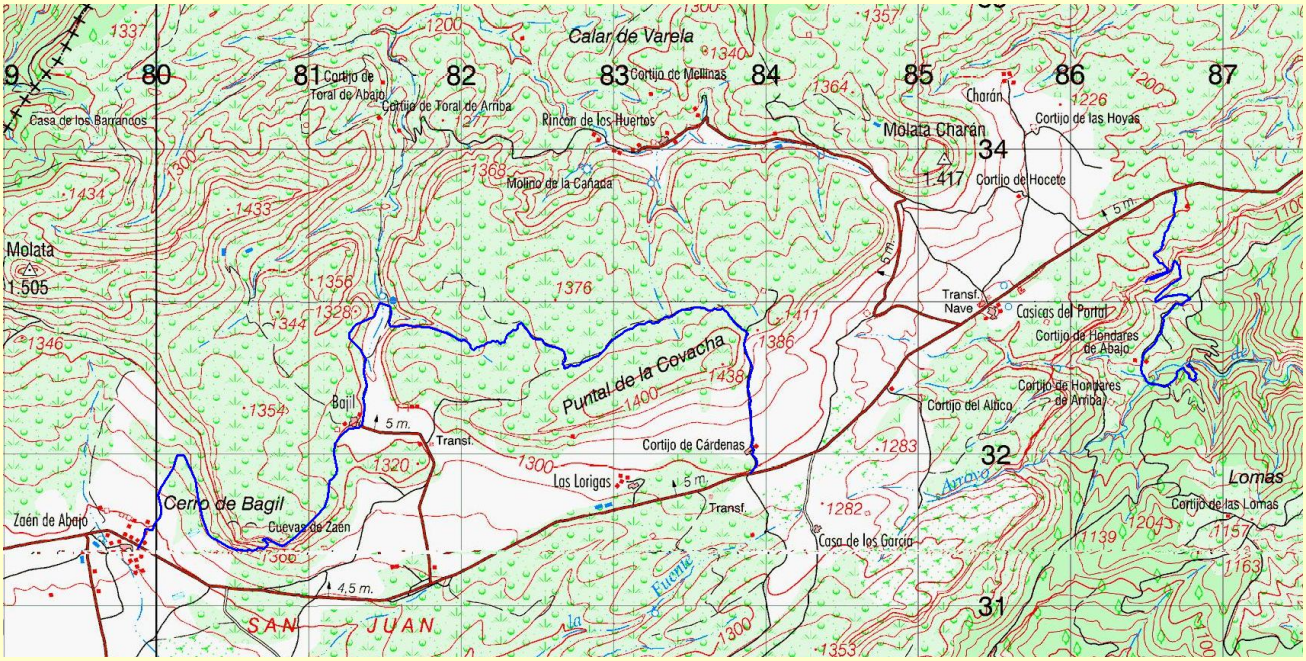
MONITORES: Julio Lorenzo López 658873378
Marcos Bonilla Cutanda
colaboración de Caridad Rubio

PRECIO: SOCIO DE NÚMERO
con licencia **25 €** sin licencia **25 €**
SOCIO PARTICIPANTE
con licencia **28 €** sin licencia **30 €**

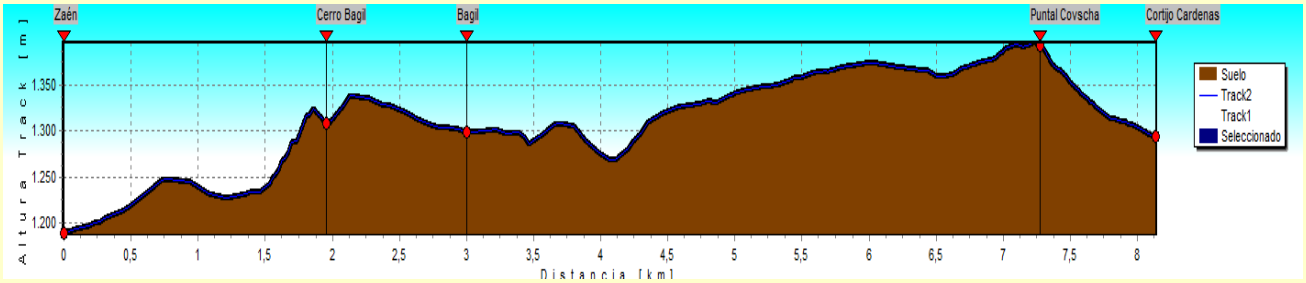
Incluye desplazamiento en autobús, ida y vuelta, servicio de monitores y comida típica en el restaurante Antón de Tazona: Paella mixta (gazpacho), chuletas de cerdo o pavo, bacalao, salchichas.Postres caseros, café y una bebida.

PLAZAS DISPONIBLES: **32**
INSCRIPCIONES: Es imprescindible rellenar y enviar el formulario correspondiente que aparece junto a la descripción de la ruta en la pág.
www.centroexcursionistaab.es
Se os contestará por email para hacer el ingreso correspondiente en la cuenta del CEA. Muy importante: Nunca se debe realizar dicho ingreso por iniciativa propia, sin la correspondiente conformidad y notificación de los organizadores.

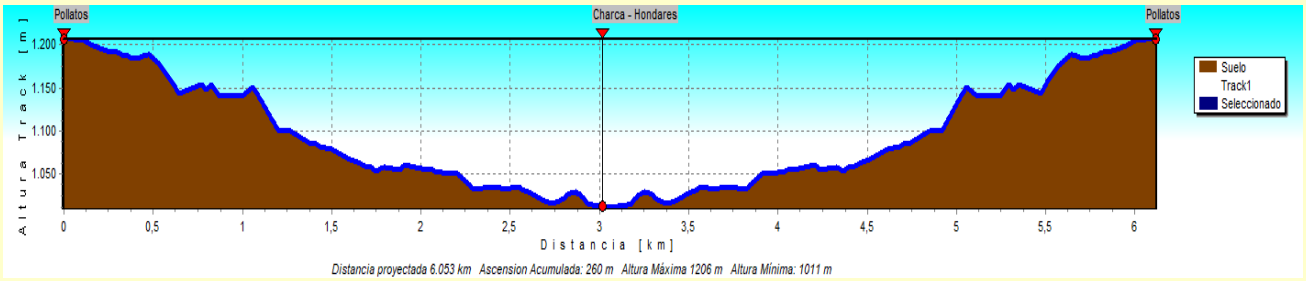
OBSERVACIONES: Se os recuerda la conveniencia de tener Licencia Federativa. Caso de no ser así, el CEA os tramitará el correspondiente Seguro Multiaventura.
Las *Condiciones Generales de Participación* figuran en la página del CEA. La ruta está sujeta a las oportunas modificaciones que impongan las condiciones meteorológicas o cualquier otro imponderable.
Se recomienda llevar abundante provisión de agua, aunque quizá sea posible abastecerse en algún punto del primer tramo. Así como llevar pantalones largos o, en todo caso, desmontables, por los tramos donde abundan arbustos, aliagas y otros espinos. También sombrero y crema bronceadora, y bañador.



Cueva de la Iglesia



Primer tramo: Zaen – Cortijo de Cárdenas



Segundo: senda de Poyatos – charca de las Tortugas